

RESTOS DE UN ALCÁZAR DE LA ALMUNIA DAR AL-NA'URA (CASA DE LA NORIA), EN EL VADO DE CASILLAS DE CÓRDOBA.

Antonio Arjona Castro

Director del Instituto de Estudios califales de la Real Academia de Córdoba

Hace varios veranos un grupo de amigos y académicos formado por el arqueólogo Pedro Marfil, el arquitecto Arturo Ramírez y yo realizamos una excursión por la zona del Cortijo del Alcaide, fruto de ella fue la localización de los restos de varios alcázares de la famosa almunia omeya conocida por Dar al-Na'ura¹.

Debemos de aclarar que una almunia era un cortijo, una casa de campo rodeada de un poco o mucho jardín, con tierras de labor y uno o varios alcázares o palacetes de recreo².

En esta famosa almunia cordobesa hubo varios palacios, en etapas sucesivas del emirato y califato. De uno de ellos, se hallaron restos en el Cortijo del Alcaide, excavados por Don Félix Hernández en 1956³. El yacimiento arqueológico estaba situado cerca del río, y de él se extrajeron preciosas placas decorativas de tema floral que fueron reconstruidas bajo la dirección de Félix Hernández y colaboradores, y hoy se exponen muy bien restauradas en unas salas del Museo Arqueológico de Córdoba⁴.

1 Antonio Arjona Castro, Arturo Ramírez, y Pedro Marfil Ruiz "Los restos de la famosa almunia Dar al-Na'ura en el cortijo del Alcaide y Huerta del caño de María Ruiz excluidos del plan parcial de Madinat al-Zahra", *BRAC* nº 135, (1998), pp. 245-255.

2 Emilio García Gómez, "Topografía cordobesa en los Anales Palatinos de al-Hakam II por 'Isá Razi", *Al-Andalus XXX* (1965), pp. 334-336.

3 Rafael Castejón, "Excavaciones en el cortijo El Alcaide", *Al-Mulk* nº 1, 1959-1960, pp.162-166.

4 Véanse al final en el apéndice fotográfico obtenido con el permiso de la Consejería de Cultura de 2 de abril de 1996. Expediente 801. Fotografías realizadas por el académico Francisco Aguayo Ejido.

Otro segundo palacio parece que estaba alejado del río, en la parte de esta finca llamada “el Cañito de María Ruiz”, donde hay restos de una alberca árabe, que bien pudieran ser la que describe al-Maqqari, como un gran estanque en cuyo borde había un surtidor enorme con figura de león, que vertía agua por la boca, a la alberca, desde donde se regaba la finca, y lo sobrante se arrojaba al río⁵. Una tercera alberca, de ladrillo, quizá posterior al califato, se encuentra en medio de un olivar, en el camino del vado de Casillas, y a unos 500 metros del Cañito de María Ruiz. Todos estos restos formaban parte del complejo residencia] y palaciego de *Dar al-Na'ura*, que desde el siglo XIII pasó a denominarse “Cortijo del Alcaide”, por ser propiedad de Don Diego Fernández de Córdoba, alcaide de los donceles. En principio, Fernando III se había reservado dicho cortijo, junto con la Arruzafa y “Córdoba la Vieja” (Madinat al-Zahra’), probablemente por haber sido un “sitio real”. Este Cortijo del Alcaide tuvo una extensión de 432 fanegas, y fue donado por Fernando III a su hijo, el infante Don Luis, que casó con María Ruiz, por cuyo nombre se conoce el dicho “cañito”⁶, acueducto situado en parte de esta finca en la que subsisten las albercas y, sobre todo, una conducción de agua, trayendo agua desde la Sierra, y que pudiera ser el ordenado construir por ‘Abd al-Rahman III, en 941⁷. En esta zona hay dos albercas, un puente, una noria y un acueducto, todo ello próximo al lugar donde Félix Hernández extrajo los materiales, atribuidos a la *Dar al-Na'ura*, conservados en el Museo Arqueológico de Córdoba. La alberca más importante, de clara factura califal, conservada en la huerta del Caño, está realizada en sillares de piedra calcarenita, con una graciosa gola volada labrada en el borde interior; ahora enjalbegada, conserva restos de almagra sobre el suelo impermeable de argamasa. Cerca, el puente, de un vano, alto de cuatro metros, sobre el arroyo Cantarranas, de fábrica califal, empieza a desmoronarse, perdiendo anchura su calzada; destacan sus estrechas y largas dovelas.

Al norte, como cimiento de la cerca perimetral de una granja, se encuentra un muro bajo de piedra que, según parece, es parte del canal antiguo de conducción de agua. En su extremo norte existe una alberca de dudosa época, con la cabecera redondeada. Más al norte, en el límite de la granja, junto al camino que le da entrada, está la atarjea descubierta, mostrando su vano cuadrado de 40 x 40 cm. aproximadamente. Cerca de allí, en medio del campo, una noria, que por su traza y restos parece muy antigua. Tiene pozo oblongo de 4 cm. de largo interior, con arco central acodando sus paredes mayores, y en uno de estos laterales, adosada, una caseta entre dos trozos de muros escalonados, que tal vez soportaban la estructura de la rueda de cangilones que sacaba el agua. No lejos de allí, se encuentra la alberquilla más pintoresca, de planta rectangular, a la que le faltan trozos, y un muro desplomado. Los muros parecen romanos, por su hormigón compacto de cal, piedra y cerámica. En el lado sur dispone de una graciosa arquería interior pegadiza, fabricada en ladrillo y mortero de cal, revestida de estuco acabado en rojo, al igual que el resto del paramento del fondo de la alberca; esta arquería parece obra hispano-musulmana tardía, añadida al lado por donde entraba el agua.

5 Vease el texto de al-Maqqari en *Analectes*, I, 371 y mi traducción española en *Anales de Córdoba musulmana*, documento n° 134b

6 M. Nieto Cumplido, “El libro de los diezmos”, *Cuadernos de Estudios Medievales*, Granada (1979), p. 134.

7 Vease nota 5.

Pero al parecer hubo otro alcázar inmediato al río y en el vado de Casillas que era la almunia preferida del califa Abd al-Rahman III antes de construir el alcázar en Madinat al-Zahra' y cuyos restos fueron exhumados en el año 2000 como ahora después veremos.

En ella tuvo lugar la ejecución de unos prisioneros según nos cuenta Ibn Hayan: “En este año salió una mesnada enemiga de Galicia a los confines fronterizos, a la busca de un descuido de los musulmanes, mas dio con ellos Muhammad b. Qásim b. Tumlus con sus leales, venciéndolos los musulmanes en dura batalla y derrotándolos con muchas bajas. Muhammad escogió a los 100 bárbaros más principales y los mandó al alcázar de Córdoba, adonde llegaron el viernes, 2 marzo del año 939, no obstante como ‘Abd al-Rahman III an-Nasir estaba de recreo en la almunia de al-Na’ura, fueron llevados allí, coincidiendo su paso con la salida de la gente de la mezquita aljama, al concluir la plegaria del viernes, con lo que se agruparon y fueron muchos hacia la almunia a ver qué destino se les daba, encontrándose con que an-Nasir estaba instalado en el salón superior de la almunia, que daba al río, la primera vez que lo hacía allí, para contemplar su ejecución. Todos los prisioneros, uno a uno, fueron decapitados en su presencia y ante su mirada, a la vista de la gente, a cuyos sentimientos contra los infieles dio alivio Dios, prorrumpiendo en bendiciones a su califa. La muerte de estos bárbaros fue mencionada en un verso suyo por ‘Ubaydallah b. Yahyá b. Idris, diciendo:

*Vencidos nos llegaron sus presos,
guiados y arreados por los soldados de Dios;
cual león sañudo te asomaste a ellos
rodeado de selváticos leones y dragones y
a la vista de todos los aniquilaba tu espada
entre bendiciones y loas de Dios.*

En el mes de noviembre del año 2000 con motivo de las obras de encauzamiento del Guadalquivir, actuación que ejecutaba la empresa UTE por encargo del Ministerio de Medio Ambiente, las máquinas excavadoras sacaron a la luz cerca del azud del Vado de Casillas, un muro de sillares, que enseguida identificamos Pedro Marfil y yo, como los restos de la almunia de Dar Na’ura. El diario *Córdoba* del día 10 de diciembre del año 2000 en su página de cultura, ofrecía una información del periodista Antonio Rodríguez que entre otras cosas decía: “El movimiento de tierras que se está llevando a cabo en las últimas semanas para el ensanche del cauce del río a su paso por La Torrecilla, -junto al vado de Casillas- han puesto al descubierto el hallazgo de los restos del alcázar de la almunia de al-Na’ura (La Noria). Los restos centrados consisten en una monumental muralla de 125 metros de largo, que presenta una estructura de contención en antérides o cremallera, que servía para que la cimentación salvara el desnivel y para contener la terraza a unos seis metros de altura sobre el nivel del río. La estructura es de sillería de piedra arenisca con abundante cimentación corrida de sillares colocados a tizón y alzadas a soga y tizón. Junto al alcázar de la almunia califal hay restos de un fortín romano que debía controlar el vado algunos siglos antes”.

“El hallazgo, que ha sido confirmado por el Instituto de Estudios Califales de la Real Academia de Córdoba, es un hito importante en la historia de la arqueología cordobesa, ya que desde los años cincuenta Félix Hernández y otros prestigiosos especialistas venían buscando sin éxito la existencia de esta almunia califal, de la que sólo había noticias a través de las fuentes históricas. A partir de este momento, podrá estudiarse este importante enclave de la familia de al-Hakam II y de Abderramán III.”

“Félix Hernández encontró los primeros datos sobre la existencia de la almunia de La Noria en 1956 y surgieron confusiones al creerse que podría haber estado en el cortijo de El Alcaide, ya que allí se encontraron atauriques y otros restos considerados como los de mayor importancia y valor artístico hallados nunca en Al-Andalus. Lo hallado en el cortijo del Alcaide puede ser un pabellón de esta almunia a pesar de estar alejado del vado propiamente dicho. Uno de los arqueólogos cordobeses expertos en época medieval, Pedro Marfil, declaró ayer a este periódico que ‘los restos tienen entidad suficiente para pertenecer al alcázar de la almunia de al-Na’ura, y por su situación junto al vado y asomada al río encajan perfectamente con la información de las crónicas árabes al respecto’.

“Por su parte, el director del Instituto de Estudios Califales, Antonio Arjona Castro, aseguró ayer a CÓRDOBA que puede tratarse perfectamente de al-Naura y que otros restos encontrados anteriormente son pabellones de esta finca del siglo IX y restaurados por Abderramán III”.

Casi dos años más tarde, se producía la Intervención Arqueológica de Urgencia a cargo de los arqueólogos Gloria Galeano Cuenca y Raquel Gil Fernández⁸. Habitualmente poco informados de la topografía de la Córdoba islámica, olvidaron las indicaciones e identificación de dichos restos por parte nuestra dos años antes. Recordaban en sus declaraciones a la Prensa, nada menos que a Torres Balbás y al-Maqqari, pero sin aludir ni un sólo momento a la exacta identificación de dichos restos por parte de Pedro Marfil y el que escribe estas líneas, dos años antes. El informe de la excavación realizada⁹ expone los resultados obtenidos que son la existencia “de un centenar de metros de muralla realizado con sillares a tizón y alzadas a soga y tizón”. El yacimiento se ha excavado en una mínima parte y se extiende centenares de metros por un olivar del CIFA y sólo se han realizado varias catas. En la parte del yacimiento que se extiende, desde el muro exhumado hacia el norte, se han hallado restos de construcciones propios del alcázar y de una zona ajardinada según el informe de dichas arqueólogas. Han hallado cerámica común y fina vidriadas y restos de elementos ornamentales (atauriques, losas, quicialeras, frisos decorativos, y elementos de metal como clavos, bisagras, cerrojos, etc.). Por todo ello consideran que dicho alcázar existió desde el siglo IX al XII o -XIII. “Los elementos cerámicos nos indican un espectro cronológico bastante amplio, pues encontramos materiales que pueden fecharse desde finales del siglo IX hasta el siglo XII-XIII; estos elementos se encuadran algo más cuando se vinculan a otros con cronologías más precisas, como las cerámicas de cuerda seca parcial halladas en el sector

8 Diario CÓRDOBA, viernes 1-3-2000, páginas 56-57

9 Gloria Galeano Cuenca y Raquel Gil Fernández, “Intervención arqueológica de urgencia en “Casillas”, (TM. Córdoba)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2001, III Actividades de Urgencia, Volumen I, pp.285-289.

II, o los verdes manganeso localizados en ambos sectores y que nos indican un período centrado en los siglos X-XI. Finalmente, los sistemas constructivos y los elementos decorativos (atauriques, frisos), nos indican también una cronología del siglo X. Por tanto, creemos que nos encontramos ante un edificio tipo alcázar que, por su factura y elementos asociados a él podemos fechar a finales del siglo IX-siglo X, y cuyo espacio se extendería hacia el interior, zona que en el siglo XI habría tenido un uso de tipo industrial relacionado con la fabricación cerámica”¹⁰.

Consideran que pueden ser restos de la almunia de Dar a-Na’ura aunque se extrañan de que no hayan aparecido restos de la famosa Noria. Aunque Evaristo Lévi-Provençal sugirió que dicha noria estuviera en el río Guadalquivir¹¹, nosotros (Pedro Marfil, Arturo Ramírez y yo)¹² hallamos una noria en la finca del Alcaide de los Donceles, hoy huerta “Caño de María Ruiz” que describimos: “Cerca de allí existe en medio del campo una noria (C) que por su traza y restos parece muy antigua. Tiene pozo oblongo de 4 m. de largo interior con arco central acodando sus paredes mayores y en uno de estos laterales, adosada, una caseta entre dos trozos de muros escalonados que tal vez soportasen la estructura de la rueda de cangilones que sacaba el agua. La noria está llena de agua y no hemos podido ver su estructura interna ni la forma del arco. Merecería la pena achicar el agua para poder explorar y datar la fábrica”¹³. Ya en mi obra *Urbanismo de la Córdoba califal*¹⁴ afirmé lo siguiente: Ibn al-Qutiyya, op. cit. p. 28 del texto árabe y 21 de la trad. de Julián Ribera. Utiliza el vocablo “debajo” (*tahta*) que hay que tomarlo no muy literalmente. Pondría indicar “aguas abajo”. Es probable que la Noria estuviera lejos del río y el palacio de ‘Abdarrahman III en la misma orilla con muro fuerte para evitar las crecidas del río. La Noria dio nombre a toda la finca y al alcázar.

Los ingenieros de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir me sugirieron el día que visité el muro exhumado por la máquinas en el río, que el fuerte muro podría ser el estribo lateral de un puente, el que de una manera muy dudosa señala Ibn ‘Idari construyó Almanzor: “otra de sus obras fue la construcción del puente sobre el gran río de Córdoba, que comenzó en el año 378 H (21 Abril 988-11 abril 989d.C) y terminó a mediados del año 379 H (oct. nov.989) que costó la cifra de 140.000dinares”¹⁵. En conclusión la finca el Cortijo del Alcaide, nombre con que se bautizó después de la conquista de Córdoba en 1236 a la almunia omeya *Dar al-Na’ura*, fue en su orígenes comprada por el emir ‘Abd Allah en el año 253 H (11 enero 867-1 enero 868) a un albéitar y después ampliada y mejorada por el citado emir. En ella, hubo a lo largo del emirato y califato omeyas, cuatro alcázares: el primero situado en el vado de Casillas edificado por emir ‘Abd Allah, el segundo en los terrenos del Cortijo del Alcaide, excavado por Félix Hernández quizás construido por el califa al-Hakam II, un tercero construido por ‘Abd al-Rahman III sobre los restos del edificados por su abuelo y un cuarto en los terrenos de la Huerta del Caño de María Ruiz de época mas tardía: Siglo XI –XII.

10 Gloria Galeano y Raquel Gil, op. cit., p.280.

11 E. Lévi-Provençal, *España Musulmana*, IV, Madrid, 1950, jp. 335.

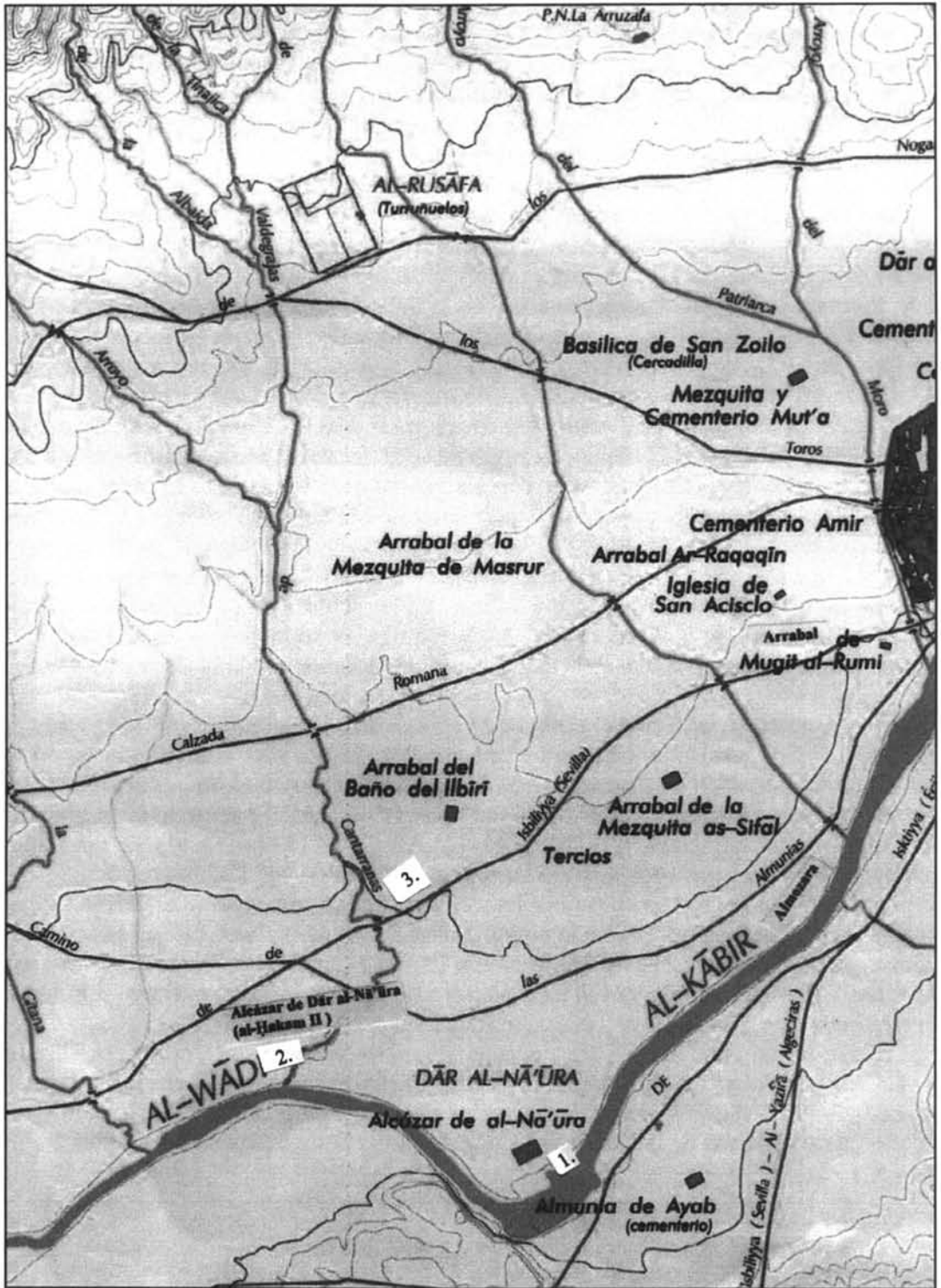
12 “Los restos de la famosa almunia ‘Dar al-Na’ura’ ...” en *BRAC* n° 135, p. 248.

13 Artículo citado página 247. Véase fotografía exterior de la noria en p. 248.

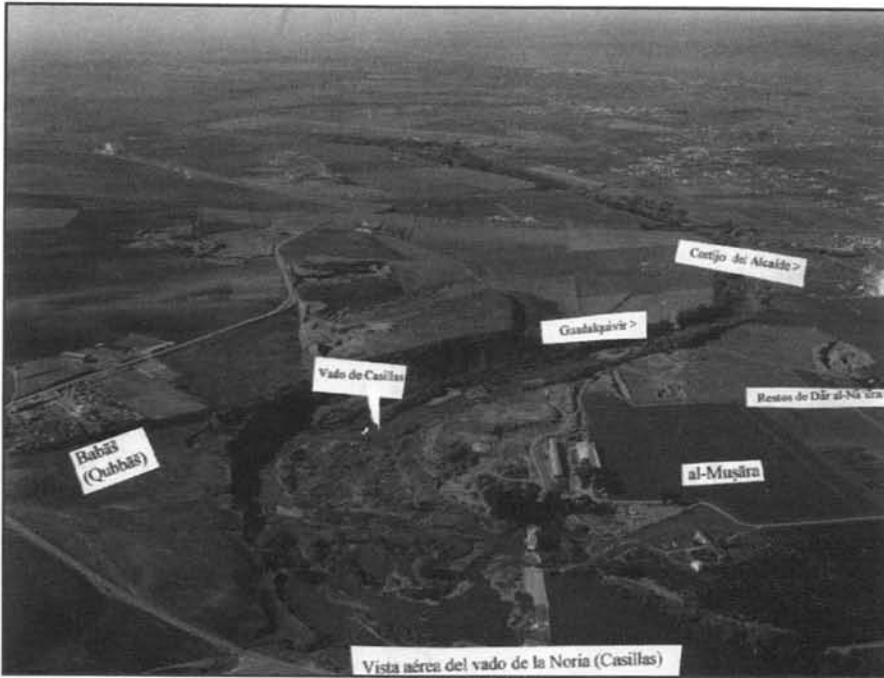
14 Córdoba, 1997, p.92, nota238.

15 Ibn ‘Idārī, *al-Bayan al-Mugrib*, ed. Lévi-Provençal 1951, p.388 del texto árabe y p. 479 de la traducción francesa de Fagnan, Paris, 1904, texto que traduje al español en mi obra *Anales de Córdoba musulmana*, Córdoba,1982, documento n° 255, p. 195.

Apéndice: planos y fotografías.



Localización de los tres alcázares de la almunia de Dar al-Na'ura: n°1 Vado Casillas. Alcázares: del emir 'Abd Allah y al-Nasir. N°2 Finca El Alcaide Alcázar de al-Hakam II y n° 3 Huerta Caño María Ruiz. Albercas alcázar siglos XI-XII. Plano realizado por J.L.Lope y López de Rego.



Vado de Casillas. A la derecha lugar del cortijo de El Alcaide donde 1956 se exhumaron restos de un alcázar de omeya. Foto Paisajes Españoles.



Fotografía aérea del Vado de Casillas. Abajo y a la derecha lugar donde han aparecido los restos de un muro y de un alcázar de la almunia Dar al-Na'ura. Foto Paisajes Españoles.



Vista aérea del yacimiento arqueológico de Casillas. Foto de Medio Ambiente y Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.



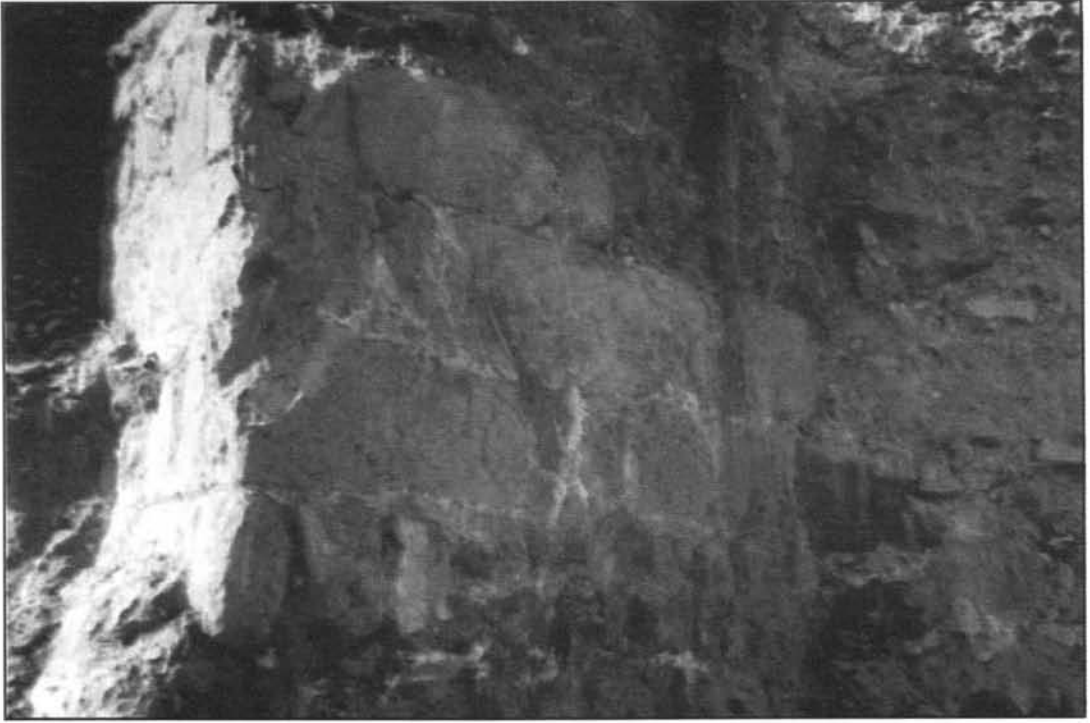
Albera de la Huerta Caño de María Ruiz, quien en texto hemos descrito F.



Otra alberca de la Huerta Caño de María Ruiz (Dar al-Na'ura).



Alberca en Caño Maria Ruiz. Detalles arcadas.



Detalle del muro exhumado en el Vado de Casillas por las máquinas que puede ser el muro de un alcázar de Dar al-Na'ura.



Placa de atauriques del Alcázar de la finca El Alcaide



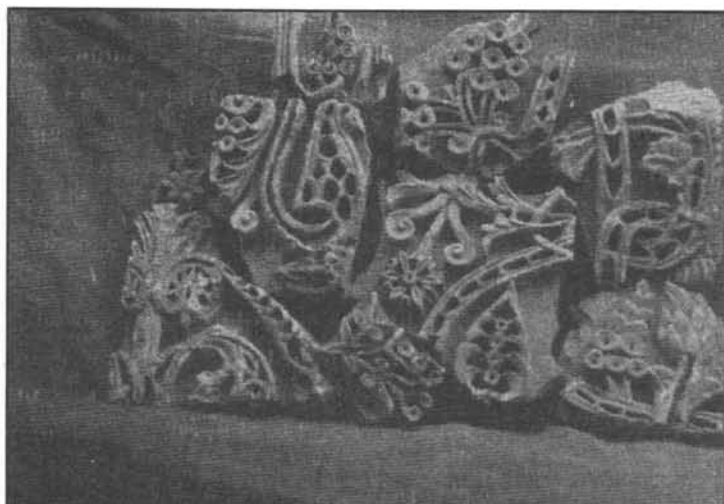
Detalle los restos excavados en Casillas, un alcázar de Dar al-Na'ura.



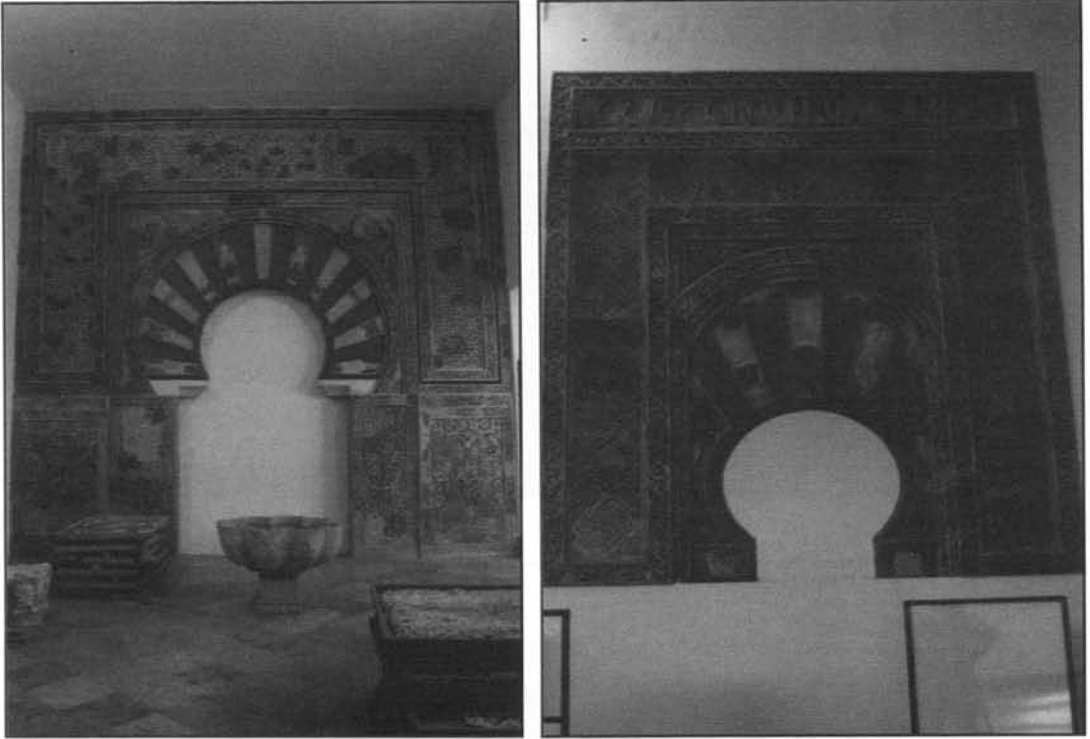
Puente califal en El Alcaide (Dar al-Na'ura)



Restos del Alcázar en Casillas



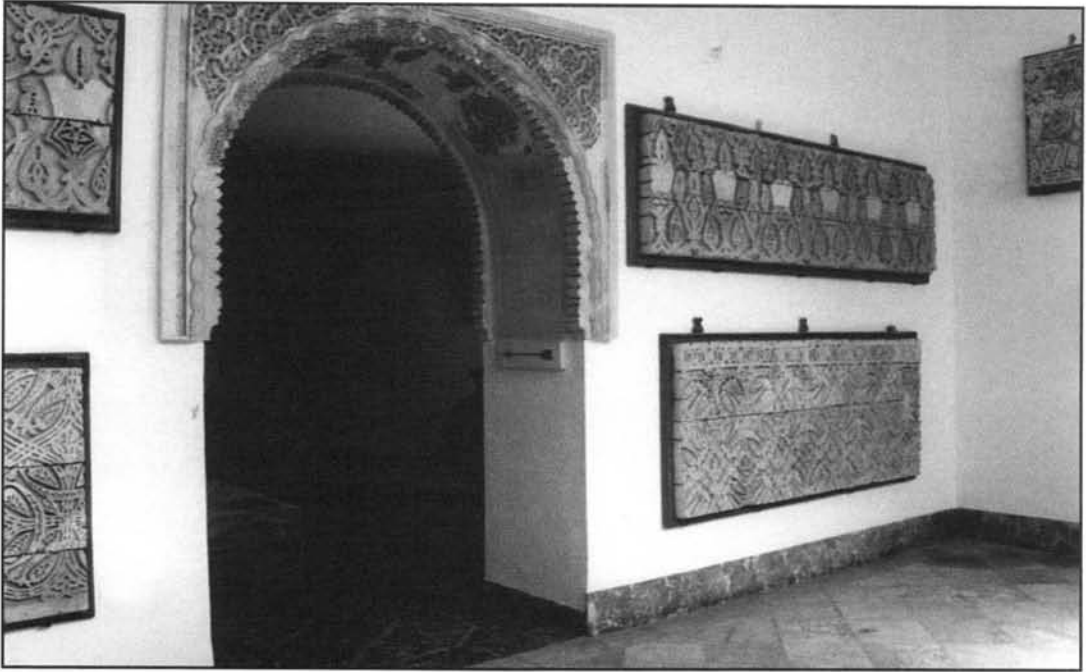
Restos decorativos de la almunia excavada en el cortijo El Alcaide.



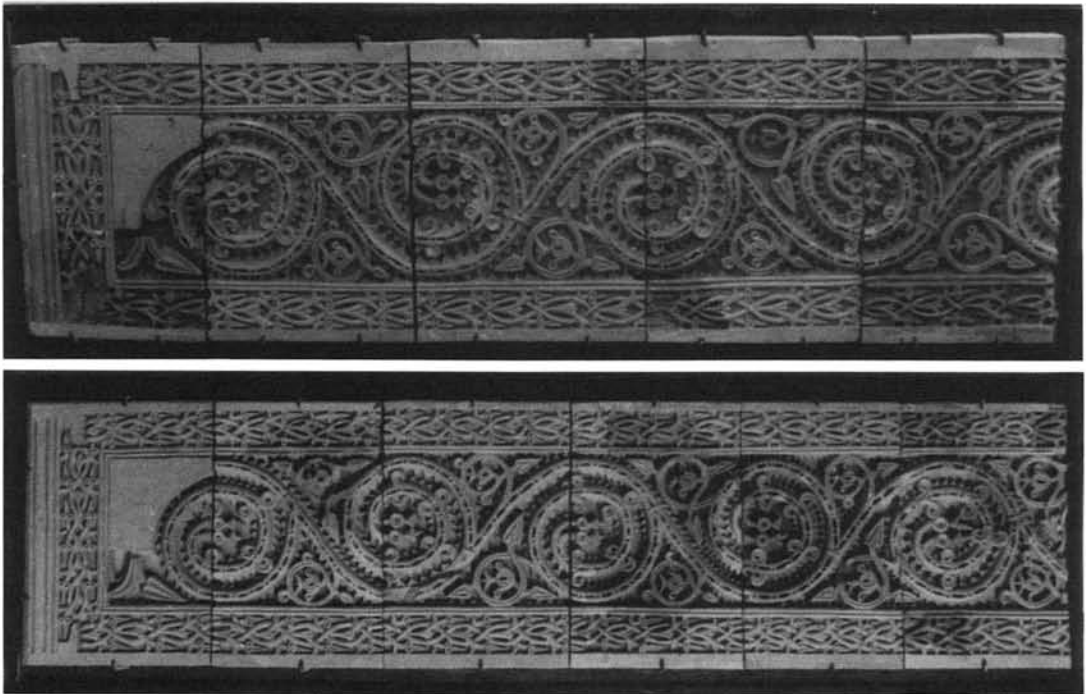
*Arcos procedentes de El Alcázar reconstruidos en el Museo Arqueológico de Córdoba.
Fotos Francisco Aguayo.*



*Arcada en el Salón dedicado a los restos del almunia excavada en el cortijo de Alcázar (1956)-
Fotos Francisco Aguayo.*



*Salón El Alcaide Museo arqueológico de Córdoba.
Fotos Francisco Aguayo.*



Paneles en el Salón de El Alcaide .Museo Arqueológico de Córdoba.,